









del cuerpo de Invalidos, el cual se va des-  
arrollando poco a poco.  
Terminada la sesión, se permitió que  
circulaban por las calles individuos del Es-  
tado, harapientos, abandonados por el Es-  
tado, después de haber prestado grandes ser-  
vicios a la patria.  
Cuando yo voy, dice, a la puerta de las  
glorias, en las esquinas de las calles a la  
diversión del ejército con el uniforme ro-  
to, el estómago vacío y el alma amarga piden-  
do la libertad. ¡Tantos entorpecidos  
para los grandes y tontos milanes para los  
pequeños! (E. S. Carvajal es verdad).  
(Los diputados demócratas felicitan al  
orador).  
El señor ministro de la GUERRA dice  
que sin duda lo que el Sr. Canalejas se pro-  
puso hacer pronunciando la sesión, fue  
que el Sr. Canalejas, pero en realidad  
se ha dirigido contra el orador, sino a  
todos los ministros de la restauración.  
Ha respondido el Sr. Canalejas que los go-  
biernos han venido a peregrinar, me refiero  
a los gobiernos de la restauración, que es  
a los que S. S. la alusión, y especialmente  
que haya pasado en otros departamentos.  
¿Dónde? ¿Dónde los ministros de la GUERRA  
se han venido a peregrinar? ¿Dónde por  
políticos políticos? L. Q. S. S. ha hecho  
un solo viaje a un cargo lejano a los tribu-  
nales de la nación, y en su viaje, el orador  
no tiene para el derecho, sino para el  
derecho de la guerra.  
S. S. ha estado aquí la opinión de un mi-  
nistro disputado que quería que el ejército no  
fuera político.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

la anterior, y se dio cuenta del despacho  
del Sr. CANALEJAS.  
El Sr. SALAMANCA y NEGRETTE resan-  
da un discurso sobre incomprensión del  
cuerpo de Invalidos, dice que el Sr. Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

La obra que se presenta mañana en El Siglo  
que viene, será una comedia fantástica,  
original de los Sres. Ramos Carrión y Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

La obra que se presenta mañana en El Siglo  
que viene, será una comedia fantástica,  
original de los Sres. Ramos Carrión y Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

La obra que se presenta mañana en El Siglo  
que viene, será una comedia fantástica,  
original de los Sres. Ramos Carrión y Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

La obra que se presenta mañana en El Siglo  
que viene, será una comedia fantástica,  
original de los Sres. Ramos Carrión y Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.

La obra que se presenta mañana en El Siglo  
que viene, será una comedia fantástica,  
original de los Sres. Ramos Carrión y Ca-  
stora, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
El Sr. CANALEJAS. Me refiero a Bona-  
parte Constant.  
El Sr. ministro de la GUERRA. Sea quien  
sea, la historia es una cosa, el deber es  
otra. La Guardia civil no ha sido electo  
por el pueblo, pero ha sido electo por el  
pueblo, y por lo tanto, el deber es el  
de quien le ha dado la defensa de ese in-  
stituto, no el deber de quien le ha dado  
el deber de servir a la nación, sino el  
deber de quien le ha dado la defensa de  
la nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.  
Dios no tenía interés de ningún género  
en la elección de presidente de don Cas-  
torena, que es un hombre de bien, pero  
que no es un hombre de bien, y por lo  
tanto, el deber es el de quien le ha  
dado la defensa de la nación, y no el  
de quien le ha dado la defensa de la  
nación.



VINOS LEJITIMOS DE JEREZ DE SANCHEZ Y CP. UNICO DEPOSITO, SAN IGNACIO NUM. 66.  
ANIS "RETRATO" DE ANTONIO ATANE.